

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Escogidos de Dios III”

Lucas 8: 1 “Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él,² y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades: María, que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios,³ Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes, y Susana, y otras muchas que le servían de sus bienes”

Introducción.

Esta porción del evangelio del gran cronista Lucas, nos dice quienes integraban el equipo más cercano a Jesús, quienes habían dejado todo por seguirle a todas partes. Sin lugar a dudas se menciona a los doce, pero también se mencionan algunas mujeres: María Magdalena de quien habían salido siete demonios, Juana, Susana y otras mujeres quienes le servían de sus bienes.

Así que el equipo central de Jesús no solo estaba conformado por hombres sino que también habían algunas mujeres por allí. Una de ellas, en particular, llama mi atención grandemente: María Magdalena.

María tenía el sobrenombre de Magdalena por su lugar de origen, Magdala de Galilea. De acuerdo con los historiadores, María Magdalena, fue una mujer de mala fama, quien, además, durante mucho tiempo sufrió la opresión de esos terribles siete demonios.

Su inclusión en el equipo más cercano a Jesús ha traído muchísimas críticas y comentarios mordaces hoy día. Incluso una película fue desarrollada sobre el tema: El Código Da Vinci.

Entonces yo me pregunto: Si Dios es Omnisciente ¿no sabía que esto sucedería al permitir que una mujer como María Magdalena estuviera en el equipo de Jesús? ¿No hubiera sido más conveniente haberla mantenido al margen? Vamos, sí liberarla de los demonios, pero por Dios, nunca dejarla ser parte del equipo más cercano. ¿No fue acaso este un error estratégico en el ministerio de Jesús?

A María Magdalena se le atribuye ser la mujer que entró en la casa de un fariseo que invitó a Jesús a comer.

Lucas 7: 36 “Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.³⁷ Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;³⁸ y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los unguía con el perfume.³⁹ Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es

pecadora. ⁴⁰Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Di, Maestro. ⁴¹Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; ⁴²y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amaré más? ⁴³Respondiendo Simón, dijo: Pienso que aquel a quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado. ⁴⁴Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: **¿Ves esta mujer?** Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. ⁴⁵No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. ⁴⁶No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. ⁴⁷Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama. ⁴⁸Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. ⁴⁹Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados? ⁵⁰Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz”

Esta mujer era de mala reputación y vino llorando hacia Jesús derramando un frasco de perfume que llenó la casa de su olor. La atención del fariseo estaba puesta no en la adoración que esta mujer ofrecía a Jesús ni en lo agradable del olor del perfume, sino en que la mujer era pecadora y Jesús permitía que se acercara a Él y aún que lo tocara en sus pies con sus manos y cabellos.

Para los fariseos lo más importante que tenían era su reputación. Eran personas que en realidad se esforzaban por cumplir las leyes y ser rectos. Su reputación de religiosos llegaba hasta los extremos de sus vestidos, de donde colgaban frases de la ley de Moisés llamadas filacterias, gustaban de orar en voz alta en las calles y siempre ocupaban los primeros lugares en las sinagogas. Se habían hecho tan diferentes de todos los demás que llamaban la atención. Vestían diferente, caminaban diferente, hablaban diferente y oraban diferente. El valor más grande de un fariseo era, sin duda, su reputación.

Es por eso que el fariseo pensó en que sí Jesús tenía un ministerio profético no debía permitir que una mujerzuela le tocara, porque tenía una reputación que cuidar. Pero Jesús valoraba más a la mujer que a su reputación. Esta conclusión me ha revolucionado intensamente.

Sí, creo que era más conveniente para Jesús y su reputación, haber atendido a María Magdalena, sacar los siete demonios que la oprimían y no volverla a ver. Creo que hasta hubiera sido también benéfico no dejarse tocar por esta mujer sino mostrarle misericordia solamente y perdonar sus pecados como finalmente lo hizo. Pero puedo ver que Jesús no buscaba su conveniencia, ese no es su valor.

Pero Jesús no solo permitió que ella, una mujer a la que tuvieron que liberarla de tantos demonios, estuviera en el equipo cercano; sino que Él mismo llamó para formar parte de éste a un “zelote”, quienes eran llamados así por ser parte de lo que originalmente fue un partido político contrario a la ocupación romana, su nombre significaba “celo”, pero que después degeneró en una organización de agitadores sociales, asesinos y sicarios. Así que Jesús corría el riesgo también de estropear su reputación teniendo en sus filas a un personaje tan violento y siniestro como éste.

Pero allí no para el asunto. Llamó a su equipo también a Mateo, un cobrador de impuestos, quien siendo judío, obligaba a su gente a contribuir con Roma. Era considerado además de traidor como un corrupto ladrón. Obviamente Mateo y Simón el Zelote eran como agua y aceite en el equipo de Jesús. Así que se la jugó con un corrupto vendido al servicio de Roma, con un violento agitador social opuesto políticamente al estado romano, y una mujer con terribles antecedentes. Vaya, vaya, ¡qué equipo!..

Entonces puedo ver que Jesús valoró mucho más la adoración de María Magdalena que la mala reputación que ésta pudiera acarrearle por su oscuro pasado, vio mucho mayor valor en un zelote que un su fama, buscó más a un corrupto que su propia reputación.

Quizá tú piensas que tal o cual persona, por su oscuro pasado, o por su formación política o social, o por su tipo de vestimenta; pueda ser un mal testimonio para la obra de Jesús en la tierra, pero yo te digo lo siguiente: si Jesús se la jugó con un zelote, un publicano y una mujer de mala fama, hoy también se la está jugando contigo. El líder que pudo sacar valor y trabajar en armonía con tan opuestas personalidades, lo puede seguir haciendo hoy.

A Jesús no le importa tu reputación, no le importa tu pasado, no le importa la mala fama que pudieras acarrearle por formar parte de su equipo; lo que le importa eres tú, te ama a ti.

Gracias sean dadas a Dios que no puso la salvación en las manos de los fariseos, sencillamente jamás hubiéramos sido elegidos para ser parte del Reino de Dios; pero puso Su Reino en las manos de Su Hijo amado Jesucristo quien conocía la Voluntad de Su Padre.

Mateo 9: 11 "Cuando vieron esto los fariseos, dijeron a los discípulos: ¿Por qué come vuestro Maestro con los publicanos y pecadores?"¹² Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.¹³ Id, pues, y aprended lo que significa: Misericordia quiero, y no sacrificio. Porque no he venido a llamar a justos, sino a pecadores, al arrepentimiento"

Así que con todo y tu oscuro pasado, con todo y la mala reputación que pudieras traer a Jesús al llamarte cristiano, tú has sido elegido por Él para venir a ser parte de su equipo. ¡¡¡ Aleluya ¡!!

DESARROLLO

1. Elegidos para adorarle.

Pero aquella mujer de mala fama, se acercó a Jesús, postrándose a sus pies, llorando, sabiendo que era una mujer pecadora, pero buscando desesperadamente una nueva oportunidad para su vida.

Derramó un frasco de perfume sobre sus pies y el lugar donde estaban se impregnó de su aroma.

El fariseo, como decía, no puso atención en sus lágrimas, tampoco en el buen olor del perfume, sino en sus pecados y mala reputación.

Y Jesús le dio aquella parábola sobre los dos deudores de un acreedor a quienes les perdonó sus deudas. ¿Quién de ellos le amaría más? Preguntó. Entonces el fariseo, contestó acertadamente: "Pues a quien se le perdonó más".

Jesús entonces le confrontó: "Llegué a tu casa y no fuiste cortés conmigo, no pusiste agua para lavar mis pies; no fui digno de tu cortesía; sin embargo ésta mujer los lavó con sus lágrimas. No fui tampoco digno de ser recibido con un beso, no obstante ella no ha cesado de besar mis pies desde que llegué. Tampoco me honraste ungiendo mi cabeza, pero ella ha ungió mis pies con su perfume"

Si, el fariseo era tan bueno que nunca sintió la necesidad de ofrecer alguna distinción a su invitado, a quien consideraba, a lo más, su igual. Pero la mujer no lo consideraba así, ella le amaba porque mucho se le había perdonado.

Hoy día, muchos cristianos no sienten la necesidad de alabar, adorar ni honrar a Su Señor Jesús, quizá porque ya se ven a sí mismos muy justos. Jesús dijo esto: ***Lucas 18: 9 "A unos que confiaban en sí mismos como justos, y menospreciaban a los otros, dijo también esta parábola: ¹⁰Dos hombres subieron al templo a orar: uno era fariseo, y el otro publicano. ¹¹El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ¹²ayuno dos veces a la semana, doy diezmos de todo lo que gano. ¹³Mas el publicano, estando lejos, no quería ni aun alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: Dios, sé propicio a mí, pecador. ¹⁴Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro; porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido"***

Al parecer quien se considera muy justo se vuelve una persona que enjuicia a los demás bajo sus propios estándares, no acepta a nadie que no esté a su nivel, y es incapaz de poder dar adoración. Aún dice Jesús que cuando oran ni siquiera lo hacen a Dios, sino que oran consigo mismos. Es una oración dirigida a ellos mismos. Por eso no pueden honrar, no pueden alegrarse, ni humillarse delante de Dios. Dicen que todo eso es solo emocionalismo.

Pero la mujer pecadora y el publicano nos dicen que nada tiene de emocionalismo llorar ante nuestro Señor, clamar, gritar, alegrarse. Ellos adoraron y alteraron para siempre el rumbo de sus vidas.

Jesús no eligió a los fariseos para que fueran parte de su equipo, eran demasiado buenos. Pero si tú estás aquí es porque a ti te ha elegido, pasando por alto tú pasado y posible mala reputación que pudieras acarrearle. Y te ha elegido porque de ti sale una preciosa adoración, la mejor de todas.

Escuchen ángeles y potestades en los cielos. La iglesia tenemos el propósito de darles a conocer a ustedes la multiforme sabiduría de Dios. Pues escuchen esto: Ustedes pueden dar una adoración a Dios preciosa, llena de perfección; pero Dios ha buscado la adoración de quienes, habiendo sido la peor cosa, ahora le agradecen y exaltan. Dios se agrada mucho más de nuestra adoración. Pueden unirse a nuestra adoración, que sale de nuestro corazón hacia nuestro Dios.

2. La adoración cambia tus circunstancias y altera el destino.

María Magdalena aprendió que la adoración puede cambiar para siempre las circunstancias. Ella, pasó de ser una mujer vista con malos ojos a ser una mujer multicitada por los santos de Dios como un ejemplo del perdón y transformación que la gracia de Jesús puede hacer.

Llegó llena de vergüenza pero salió de la casa del fariseo con una dignidad que solo Jesús pudo darle, llegó sin tener un futuro cierto pero salió con la bendición y protección de un padre celestial. Derrotada, usada, frustrada era ella, pero aquella adoración alteró su destino. Nunca más sería la misma, sino que formó parte del equipo más extraordinario que la historia destaque.

Pero no es la única persona que las escrituras nos muestran que cambiaron sus circunstancias y alteraron su destino gracias a la adoración.

a) **Obed-edom.** Uno de mis personajes bíblicos favoritos, Obed-edom, de quien muchos cristianos ni siquiera han oído hablar, alteró no solo las circunstancias de su familia sino las de toda la nación.

1 Crónicas 13: 12 "Y David temió a Dios aquel día, y dijo: ¿Cómo he de traer a mi casa el arca de Dios? ¹³Y no trajo David el arca a su casa en la ciudad de David, sino que la llevó a casa de Obed-edom geteo. ¹⁴Y el arca de Dios estuvo con la familia de Obed-edom, en su casa, tres meses; y bendijo Jehová la casa de Obed-edom, y todo lo que tenía"

El arca de Dios había sido tomada por los filisteos y les produjo tumores y plagas terribles dado que la pusieron a los pies del dios en quien ellos confiaban. Cuando se dieron cuenta de todo lo que les había pasado, entonces la pasaron a otra ciudad de ellos donde también sufrieron las consecuencias. Fue entonces que decidieron regresarla a Israel y la pusieron en un carro jalado por bueyes, llegando a la ciudad de Bet-emes, ciudad fronteriza de Israel con los filisteos.

Llegada allí, los habitantes de aquella ciudad abrieron el arca para ver su contenido no teniendo temor de Dios, miles de personas murieron en una plaga. Entonces la llevaron a una casa retirada de toda la población, la casa de Abinadab, donde pasaron veinte años sin pena ni gloria.

Pero entonces David, ya siendo rey, quiso llevar el arca de Dios desde aquella casa hasta la suya, pero cuando la querían transportar en otro carro jalado por bueyes, los bueyes tropezaron y un muchacho llamado Uza quiso detenerla y cayó muerto al tocarla.

Parecía que el arca de Dios, que representa Su Presencia, solo provocaba cosas terribles; así que David dijo: "Yo no me llevo el arca de Dios a mi casa, no quiero sufrir las consecuencias". Así que vio alrededor y vio una casa cercana, la casa de Obed-edom. Así que la llevó a su casa, pensando en que algo terrible le sucedería.

Pero Obed-edom hizo algo diferente. Sabiendo que nada menos que el arca de Dios había llegado a su casa, Obed-edom, junto con su familia dedicaron adoración diaria hacia la Presencia de Dios.

David se mantuvo al tanto de lo que ocurría con Obed-edom y le daban informes de cómo su casa, sus hijos, sus negocios estaban siendo prosperados. Así que después de tres meses David decide hacer otro intento por llevar el arca hasta su casa.

Preguntó a Obed-edom. Dime, ¿cuál fue el secreto para que el arca no produjera plagas y muerte en tu casa sino bien y bendición? La respuesta fue sencilla: Honra, respeto, adoración.

David entonces se informó también que la forma correcta de trasladar el arca nunca sería en un carro jalado por bueyes como si fuera una carga cualquiera; sino que debía ser llevada sobre los hombros de los levitas. Así la trasladó hasta su palacio, en la ciudad de David, la cual después sería llamada Jerusalén.

Obed-edom nunca dejó el arca, sino que dejó su casa, sus negocios, todo lo que tenía y se dedicó todos los días de su vida a adorar y guardar la Presencia de Dios junto con sus hijos.

Las circunstancias eran particularmente terribles cuando el arca de Dios llegó a su casa, pero Obed-edom pudo dar el secreto de cómo cambiar esas circunstancias y alterar el destino no solo suyo y de su familia, sino de la nación.

David recibió el arca y colocó una tienda junto a su palacio para ella, pero organizó a músicos y cantores para que veinticuatro horas al día, durante todos los días de la semana, recibiera alabanza y adoración.

Este es el tabernáculo de David, así se le ha llamado. Por eso dice el profeta Amós: ***Amós 9: 11 "En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; ¹²para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto"***

Oh sí, el Espíritu de Dios ha venido para levantar el tabernáculo caído de David, para levantar gran alabanza y adoración al rey que se sienta en el tabernáculo de David, Jesús. Quienes pueden reconstruir este tabernáculo en sus corazones con adoración diaria, podrán poseer lo que habían perdido, serán totalmente restituidos.

Estoy seguro que tú puedes alterar el destino de tu familia, el de destino aún de este país. Si nosotros honramos la Presencia de Dios, si decidimos adorarle con nuestra vida todos los días, creo que podemos no solo alterar las circunstancias de nuestra familia sino las de la ciudad y el país enteros.

No, Obed-edom nunca fue el rey, pero gracias a él la nación tuvo un gran avivamiento. Tu eres un precursor de avivamiento en esta ciudad, tu puedes alterar el rumbo con tu adoración.

b) Josafat

Y qué decir del rey Josafat que ante una gran amenaza de ejércitos enormes que venían en su contra consultó a Dios para saber qué hacer y recibe la instrucción mediante un profeta. ***2 Crónicas 20: 15 "y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No***

temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios”

Josafat no debía pelear aquella guerra, solo admirar la salvación que Dios enviaba. Así que Josafat ordenó que al día siguiente salieran al campo de batalla pero con todos los músicos y cantores al frente, y todo el pueblo después de ellos alabando y glorificando a Dios.

Mientras ellos adoraban, el enemigo, confundido se mataron unos a los otros. Dios les había traído una gran victoria al ser adorado. Las circunstancias de temor se fueron, el destino de derrota fue cambiado por victoria y por una gran bendición. El pueblo de Israel, una vez muertos los enemigos fueron al campamento enemigo y encontraron grandes riquezas que llevaban consigo. Tomaron de allí grandes riquezas y llamaron a aquel valle, el valle de Beraca, o valle de bendición.

Yo creo que tu puedes salir del valle de la sobre y de la muerte donde, sin duda, el Espíritu de Dios está contigo por lo que no debes temer mal alguno, y dirigirte al valle de Beraca, mediante la adoración que el Espíritu de Dios impulsa en ti.

Cuando los tiempos son malos y todo parece no tener solución, Dios te dice: “No es tuya la guerra sino mía”. Entonces adora, con todo tu corazón, levanta alabanza hacia Dios y verás una gran victoria frente a ti. Un valle de Beraca te espera.

c) Gozo del Señor es tu fortaleza.

Nehemías 8: 10 “Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza”

Cuando las cosas se ponen feas, cuando todo parece ir mal; entonces no encuentras muchas razones para alabar y adorar al Señor. Son momentos decisivos. EL enemigo tratará de alejarte de tu adoración a Dios y sumergirte en tu problemática. Es muy diferente ser bautizados en el Espíritu de Dios que en tus problemas y pensamientos de angustia.

Dijo Nehemías. No te entristezcas, porque el gozo del Señor es tu fuerza. El enemigo sabe que el poder para salir del problema está en tu gozo, y ese gozo solo se encuentra cuando alabas la majestad de Dios cuando declaras Su gran poder, Su supremacía sobre todas las cosas. Entonces te llenas de gozo y paz, sobrenaturalmente, porque alguien pudiera decir que cómo es posible estar gozoso y lleno de paz cuando lo problemas son tan abrumadores.

Pero tú sabes, que las amenazas pueden ser grandes y ciertas; pero también sabes que Dios es mucho más grande que cualquier amenaza. “Quien está en nosotros es mucho más grande que el que está en el mundo”

Así que no pierdas tu gozo, no te envanezcas como muchos otros, pensando que por su buena conducta ya no necesitan de Dios. Alaba con todo tu entusiasmo, con todo tu corazón adora, porque alterarás ciertamente tus circunstancias y destino.

d) Aunque la higuera no florezca

Habacuc 3: 13

***“Aunque la higuera no florezca,
Ni en las vides haya frutos,
Aunque falte el producto del olivo,
Y los labrados no den mantenimiento,
Y las ovejas sean quitadas de la majada,
Y no haya vacas en los corrales;***

***¹⁸ Con todo, yo me alegraré en Jehová,
Y me gozaré en el Dios de mi salvación.***

***¹⁹ Jehová el Señor es mi fortaleza,
El cual hace mis pies como de ciervas,***

Y en mis alturas me hace andar”

El profeta Habacuc siempre se quejaba, el capítulo primero nos describe todas sus quejas. Pero cuando conoció la grandeza de Dios que le fue revelada, entonces dijo: “No me importa lo que esté pasando a mi alrededor, no me importa que mis ojos vean cosas que no debieran ser; pero con todo yo me alegraré en Dios, me gozaré en el Dios de mi salvación. Él es mi fortaleza, y cuando le adoras hace tus pies como de ciervas para colocarte en las alturas.